

La Bandera Profesional

Revista de Primera Enseñanza

Se publica los días 5 y 20 de cada mes.

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN
CALLE DE SAN JUAN DE DIOS, NÚM. 5

Toda la correspondencia al Director.
No se devuelven los originales.

Director-Propietario
Saturnino Rodríguez
Profesor del Instituto y Normales.

COLABORADORES:
Todos los Sres. Maestros que nos honren
con sus escritos.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Año, 6 pesetas; semestre, 3 idem;
trimestre, 2 idem.

PAGO ADELANTADO
Anuncios a precios convencionales.
Número suelto. 25 céntimos.

SUMARIO.—Lo que nos falta, por M. Cofrade.
Sección bibliográfica.—Notas de la Sección.
Comentarios y noticias.—Correspondencia
particular.—Anuncios.

LO QUE NOS FALTA

—Si, amigo Crispulo, te aseguro que el número de asignaturas marcado en la *Gaceta* para las oposiciones a Escuelas Nacionales, me parece incompleto; aún echo de menos una asaz importante, ¿no has notado la omisión?

—¡Pardiez, querido D. Teógenes! ¿Qué dice Vd? ¿Todavía le parecen pocas?... Pues como no se refiere Vd. al *Korán* o al *Thalméd*....

—No, hombre, no; nada de eso. Ya te lo indicaré luego, y creo estaremos de acuerdo. Entretanto, ligamos algo del *Cuestionario*.

—Hombre, sí, porque hay sus opiniones acerca de su longitud y *latitud*.

—Sobre todo, acerca de su *latitud*, porque.... ¡Vaya *lata!*

—¡Chits! Que no le oiga cierto periódico profesional de la Corte, porque, si critica Vd. el *Cuestionario* en ese sentido.... latoso, se expone Vd. a que pida la recogida de su título y quizá que lo mande ahorcar. Cuidado, ¿eh? Ya se lo advierto.

—¡Je, je! Ya, ya lo sé; pero no creo sea tanto el monopolio de tal periódico que no nos permita emitir opinión a ese respecto. ¡No faltaba más!

—Y Vd. ¿qué opina?

—Pues te diré en síntesis, que, con el tiempo, corremos el peligro de que los teólogos, los médicos, los farmacéuticos los abogados, los catedráticos de Ciencias y Letras, y por ende los de Fisiología e Higiene, los Agrónomos Ingenieros, etc., etc., todos estos respetables señores tendrán que pedir a los poderes ciertas restricciones contra los Maestros porque, a ese paso estarán aquellos demás en sus respectivas cátedras y profesiones. Con esa estupenda enciclopedia —que trae su origen en las Normales— que se exige al Magisterio, ¿para qué Institutos y Universidades?

—Claro que huelgan. Y ello sería una gran economía para el Erario.

—Vamos de acuerdo, ¿verdad?

—Completamente.... Pero, por otra parte, no parece mal que el Maestro de Escuela esté bien «entrenado» en eso de.... ¿a ver? Espere Vd. que eche mano al *Cuestionario* y vayamos leyendo. Sí, aquí está.... Yo creo, repito, que «viste» muy bien eso de hablar en sociedad acerca de la tragicomedia de Calixto y Melibea, de la métrica italiana (Literatura), los Omeyas y Abasidas (Historia), coordenadas geográficas, la red de círculos, proyecciones, tipos de sociedades, etc. (Geografía general), del estudio de la célula, los tejidos orgánicos, tipos respiratorios del esqueleto humano (¡uy, qué miedo!); regiones del esqueleto, esqueleto visceral.... (Fisiología).

—Verdaderamente, tanto esqueleto, ¡qué pavor!

—No se me aterrorice D. Teógenes, que ahora viene el estudio de la neurona; el encéfalo y la médula espinal, el cerebro y el cerebelo, los tubérculos cuadrigéminos y pedúnculos cerebrales....

—¿Cómo has dicho? ¿Pedúnculos?... ¡Jesús, qué terminachos!

—¡Ciencia, ciencia.... y todo ciencia, querido Don Teógenes! Aquí vamos a dejar tamañito al propio Ramón y Cajal, créalo Vd. Y, es claro, un Maestro hablando en una tertulia, en el casino, en ciertos sitios *bien* (¿?), de todas esas cosas.... ¡oh!, ¡el gran papel!

—¡Vamos, Crispulo bendito! No se cómo no exploto de risa. ¿De modo que toda esa ciencia es para pasar el rato nada más? Pues si que estamos arreglados, ¡vive Dios! Y la verdad es.... que estamos de acuerdo; para pasar el rato....

Ciencia, ciencia y más ciencia, dices caro Crispulo. Y yo te digo que lo que se necesita para nuestro cometido es arte, arte y más arte para la Escuela; arte, arte y más arte para hacer un «excelente papel» con nuestros discípulos, sin olvidar que la Pedagogía tiene más de arte que de Ciencia, al menos para el taller del Maestro. Y ríete tú de los Omeyas y de los Abasidas, de la Litología, de los aluminatos, ferratos, fosfatos y silicatos; de la era arcaica, la paleozóica, mesozóica, cenozóica y antropozóica; de los subreinos, protozoos y metazoos; de los malebranquios, gasterópodos y cefalópodos, de los anfibios y de esotros peces de colores que en el *Cuestionario* «en cuestión» saltan en unión de los pajarracos, quirópteros y pinípedos.